

ABC (28-1-06)



BONSÁI
ALEJANDRO ZAMBRA

ANAGRAMA. BARCELONA, 2006

94 PÁGINAS, 9,50 EUROS.

ARTURO GARCÍA RAMOS

Debe lamentarse la brevedad de esta narración del joven chileno Alejandro Zambra. Con una prosa de muy sutiles matices y aparente sencillez se cuenta una trama de intención simbólica que juega con algunas de las ideas que al argentino Macedonio Fernández le sirvieron para el desarrollo de su relato *Tantalia*. Juego irónico y trascendencia metafísica: el mundo es para los dos autores una permanente aspiración a la felicidad sin posibilidad de logro final. La principal es el amor, que además de su condición inalcanzable, tiene para Zambra matices trágicos. En *Bonsái*

el argumento sigue el curso de las vidas de dos amantes, pero la verdadera peripecia es la sutil transformación que se produce en la realidad cuando ésta se convierte en escritura. *No toda es vigilia la de los ojos abiertos*, diría Macedonio, al vivir experimentamos un sentimiento de irrealidad: nada es porque todo está deseando ser, y en esa meta ansiada lo que imaginamos se confunde con lo real. Se juega a que creamos en dos argumentos sin confirmarnos cuál es el verdadero. Suele decirse de un libro que merece la pena su lectura, pocas veces, como en este caso, que se disfrutará aún más su relectura. ■